

ECONOMÍA, GEOPOLÍTICA Y DESIGUALDAD: EL REGRESO AL ESPACIO VITAL

Autor/es: **Sergio ANCHORENA (UNMDP)**

e-mail: pollo_mdp@yahoo.com

Resumen:

El concepto de Espacio Vital fue expresado por primera vez por el geógrafo alemán Friedrich Ratzel (1844-1904), quien es conocido como uno de los fundadores de la Geopolítica, si bien no se ocupó de desarrollar la disciplina, fue el primero, o uno de los primeros, en hacer referencia a las relaciones entre la Geografía y la Política, de hecho su libro de 1897 se llama justamente Geografía Política, y es considerado el origen de la Geografía moderna, con un enfoque totalmente distinto que la mera recopilación de datos cartográfica, al vincular el territorio con las ideas de riqueza, progreso y población..

Según la concepción del "Lebensraum", término que Ratzel utiliza en alemán, el progreso de un estado-nación estaría ligado al control de espacios geográficos cada vez mayores, con el objetivo de lograr un equilibrio entre espacio y población, con lo que, a fines del siglo XIX justifica la ocupación de territorios a fin de garantizar este equilibrio, y funda las bases ideológicas para el expansionismo imperialista europeo, y de muchas de las acciones bélicas y políticas de la primera mitad del siglo XX.

Claro que la expansión hacia nuevos territorios, además de aumentar el territorio, aumenta la población a cuyas necesidades debe responder el estado invasor, con lo que en la medida que el objetivo fuera mejorar la situación de los habitantes del estado imperial, esto lleva necesariamente a poner a producir los nuevos territorios y su población y, casi inevitablemente, a una asimetría en lo que respecta a la distribución del ingreso, entre los habitantes del territorio original y de los nuevos territorios anexados.

Este resultado es ampliamente desarrollado por Samir Amín (1974, 1973), y es la base de las teorías centro-periferia que se desarrollan en la teoría Estructuralista Latinoamericana (Cardoso y Faletto, 1969; Raúl Prebisch, 1964, Celso Furtado, 1964), y Teotonio dos Santos, 1970, entre otros). Y retoma Harvey en forma de Teoría del desarrollo geográfico desigual (1982).

En un trabajo anterior (Anchorena 2015), se presentan tres formas de cuantificar el tamaño de los países y alianzas entre países sobre la base de sus dimensiones o capitales en lo que refiere a territorio, población y riqueza, que combina los tres atributos en un único índice que permite comparar las configuraciones geopolíticas de manera sincrónica entre países y bloques económicos.

En este trabajo se relacionan esas cuantificaciones con la idea del espacio vital como motor para la expansión de la influencia sobre cada vez más territorio y población de los centros de poder, y los cambios de las configuraciones de los países y los bloques de manera diacrónica. Se utiliza para ello, además de la metodología antes mencionada, una estimación de las relaciones de desigualdad en el interior de los bloques a través de una curva de Lorenz que relaciona para cada bloque, el aporte poblacional y la contribución al ingreso total del boque, de cada país integrante, y lo mismo para el aporte de población y territorio, en tanto que proxy de los recursos aportados, y la relación entre ambos aportes.

Finalmente, se analizan también las perspectivas geopolíticas a la luz de las nuevas alianzas, tratados comerciales y tendencias políticas de los diferentes bloques, países y regiones en la segunda década del siglo XXI.